

## Con la Iglesia hemos topado...

20.04.2009 - JULIÁN BÁRCENA ASESOR FINANCIERO

LEO la portada de EL COMERCIO del día 15 de abril: «La crisis desborda a las parroquias de Gijón». Según Cáritas Diocesana, las peticiones de ayuda por parte de familias necesitadas para hacer frente a gastos básicos, como alimento, luz, gas y agua, han aumentado entre un 50% y un 60% en los últimos seis meses. La noticia me impresiona profundamente por dos motivos: primero, porque pone de manifiesto la situación límite a la que están llegando multitud de familias en un país que suponemos parte del mundo más desarrollado. En segundo lugar, por la labor cercana y eficaz de Cáritas Diocesana, una organización fundada por la Conferencia Episcopal Española. Así que, después de releer la noticia un par de veces, decido entrar aún más en materia y descubro, Google mediante, que Cáritas Española es la segunda mayor ONG con presencia en nuestro país, con un presupuesto de algo más de 184 millones de euros y precedida, únicamente, por Cruz Roja Española.

Llegados a este punto, tengo que reconocer que mi curiosidad no ha hecho más que crecer, así que decido consultar con qué medios cuenta la Iglesia española para hacer frente, estrictamente, a proyectos asistenciales de todo tipo, desde hospitales hasta centros de desintoxicación y comedores sociales, ambulatorios y centros para personas mayores... y descubro que la Iglesia se hace cargo de 107 hospitales en todo el territorio nacional; de 128 ambulatorios y dispensarios; de 876 centros de atención para ancianos, enfermos crónicos o terminales y minusválidos en los que, sólo en el año 2007, se atendieron a 387.356 personas, contando con 51.312 camas con las que prestar estos servicios con un coste de 270 euros por cama al día. Mantener esta infraestructura asistencial requiere un esfuerzo de 5.056 millones de euros al año, según un estudio realizado por el prestigioso economista José Barea, catedrático del Departamento de Economía y Hacienda Pública de la Universidad Autónoma de Madrid.

Si además, según este mismo estudio, tenemos en cuenta que construir un hospital cuesta en torno a 50 millones de euros, y el resto de centros unos 4 millones de euros cada uno, se concluye que el Estado deja de hacerse cargo, gracias a la labor asistencial de la Iglesia española, de unos 9.000 millones de euros. Así que, efectivamente, con la Iglesia hemos topado, para bien de quienes se benefician de estos servicios y, de paso, de todos los contribuyentes.

La mejor forma que existe de demostrar coherencia en democracia consiste en, además de exigir derechos, asumir en la misma medida obligaciones y responsabilidades; asumir plenamente que formar parte del juego implica no sólo el derecho a expresar las ideas propias y criticar las ajenas, si no también la obligación de aportar algo a cambio. Tanto la labor de Cáritas como los datos descritos anteriormente me parecen argumento suficiente para justificar que la Iglesia española asume ese exigible grado de coherencia. A pesar de los errores.

Aunque nos hable de cuestiones incómodas o nos diga cosas que no queremos oír. Incluso aunque no compartamos su ideario.